ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA.

UN BAÑO Á DOMICILIO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ARREGLADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

DON ANTONIO CORZO Y BARRERA

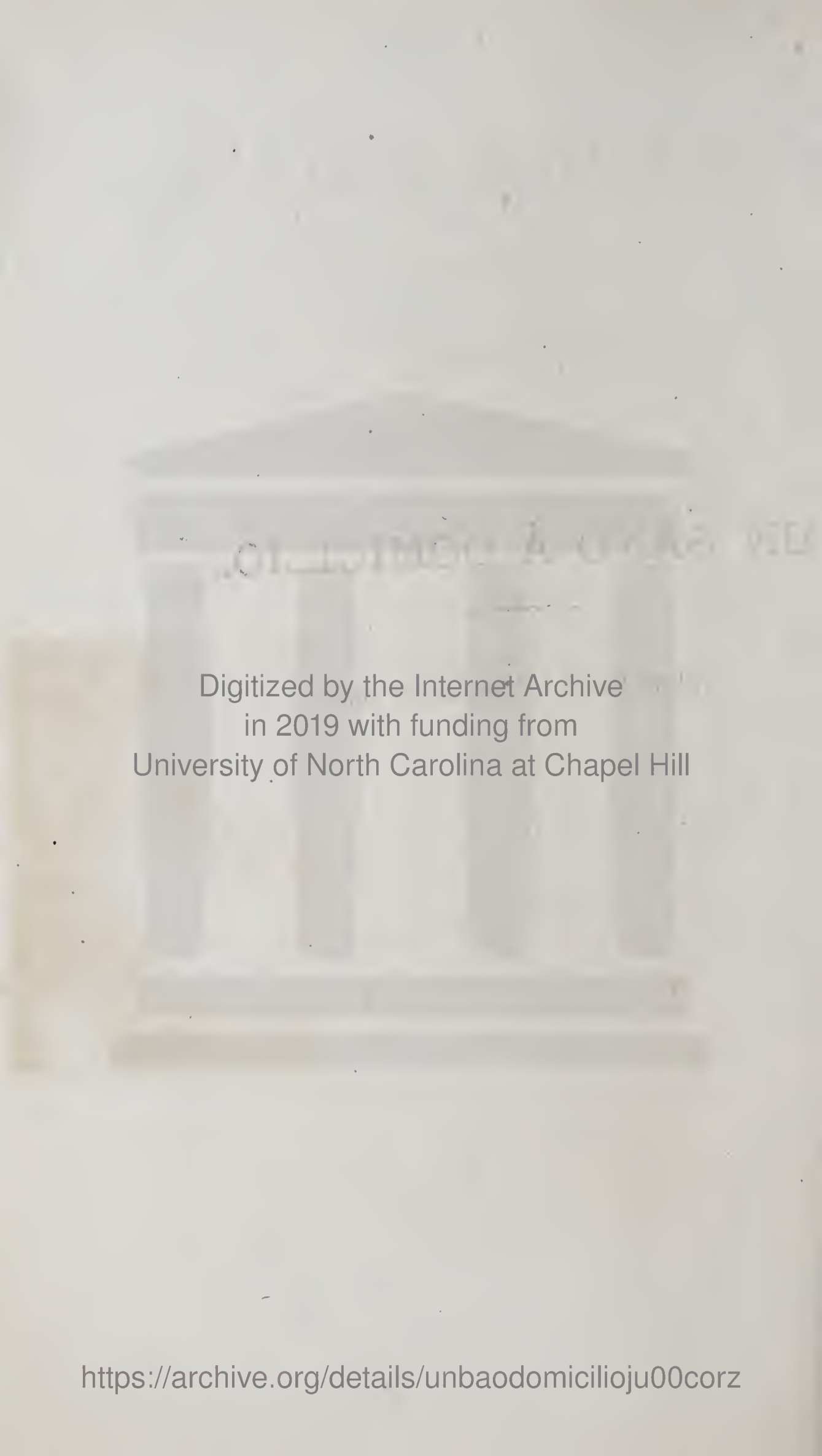
Y

DON ENRIQUE PRINCIPE.

MADRID,
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1873.

UN BAÑO Á DOMICILIO.

TEATRO-ROMEA.—7 NOVIEMBRE 1873.



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/unbaodomicilioju00corz

UN BAÑO A DOMICILIO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

arreglado á la escena española

POR

DON ANTONIO CORZO Y BARRERA

Y

DON ENRIQUE PRINCIPE.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia
5140.

MADRID:
IMPRENTA DE J. ANTONIO GARCIA.
Calle de Campomanes, núm. 6.
1873.

SRES. D. RAFAEL JOVER Y D. FRANCISCO DOMINGO.

Ustedes, con su talento artístico y su amistoso celo, han hecho de nuestra modesta obra un cuadro lleno de gracia y animacion, acogido por el público con verdadero entusiasmo. Y no pudiendo significarles de otro modo nuestra gratitud, nos complacemos en dedicarles este juguete, deplorando que la ofrenda no se halle á la altura del sentimiento que la inspira.

Acéptenla Vds. con indulgencia, y trasmitan tambien el homenaje de nuestro aplauso á los demás artistas que tan dignamente les han secundado en su ejecucion.

Antonio Corzo y Barrera. Enrique Principe.

Madrid 8 de Noviembre de 1873.

722897

PERSONAS.	ACTORES.
MATILDE.....	D.ª Rafaela Cachet.
PRÓSPERO.....	D. Francisco Domingo.
DON RUFO.....	D. Rafael Jover.
DON BONIFACIO.....	D. Antonio Molina.
SIMPLICIO.....	D. Alvaro Corona.
UN ESCRIBANO.....	D. Sebastian Bustamante.
UN ALGUACIL.....	D. Baldomero Molina.

La escena es en Madrid.—Época actual.

La propiedad de esta obra pertenece á sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administracion lírico-dramática de *D. Eduardo Hidalgo* son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada.—Puerta al fondo con cortinas, tras de las cuales se vé una alcoba y en ella una cama.—A la derecha, en primer término, la puerta de entrada; en segundo, ventana.—A la izquierda otra puerta que conduce á una escalera excusada.—Cómoda, mesa-escritorio y demás muebles necesarios.—En un rincon, una escoba y un paraguas.

ESCENA PRIMERA.

PRÓSPERO (*Sentado junto á la mesa*).

¡Diablo de cuentas! Es preciso mudar de conducta, que nunca para el bien es tarde. Si hasta hoy he vivido, como España, de anticipos y trampas, de hoy en adelante voy á ser un modelo de órden y de economía. No le está bien al casado la vida del soltero: y yo, que dentro de pocas horas seré esposo de mi bella Matilde... ¡Oh!.. y que es una gran boda!... Quisiera oir á los enemigos del matrimonio, á ver qué podrian decir contra el mio!... La novia es una viudita, jóven... guapa... y no pobre! Me adora, y yo estoy loco por ella. ¿Qué más diré? Hasta el suegro me idolatra. Aquí está su última epístola que no me dejará mentir... (*Coje una carta de entre los papeles de la mesa*). «Mi queridísimo yerno...» (*Interrumpiéndose*). ¿Eh, qué tal...? ¡Su queridísimo...! (*Sigue leyendo.*) «Mañana, en el coche de las nueve,

saldremos de este pueblo...» (*Interrumpiéndose.*) ¡Cañamazo! Y ahora que me acuerdo... La diligencia de Alcobendas tarda dos horas, y son ya las diez y media. Voy á echar á correr para recibir á Matilde y á su padre. Por fortuna, así la administracion de los coches como la fonda están á un paso. (*Se cepilla y compone.*) Despues tengo que volver, porque he encargado el baño para las doce. (*Llaman á la derecha.*) ¡Oiga! ¿Visita tenemos? (*Abre la puerta de la derecha y entra por ella D. Rufo.*)

ESCENA II.

PRÓSPERO.— DON RUFO.

RUFO. (*Aparte, entrando.*) Ecce homo.

PRÓSP. ¡Mi estimado casero y señor D. Rufo! ¿Se puede saber á qué debo la honra?...

RUFO. ¿De mi visita? (*Sentándose, sin quitarse el sombrero.*)

PRÓSP. (¡Qué grosero es este hombre!)

RUFO. Pues la debe Vd. á los seis meses que me debe, y al deber que tiene de cumplir como es debido.

PRÓSP. Creo haber dicho á Vd. que en cuanto me case..

RUFO. Sí, sí. Ya me lo dijo Vd. el mes pasado, y me lo habia dicho los anteriores, por lo cual suspendí el embargo de bienes que tenia pedido, y que el Juez habia ya decretado. Pero hoy son otras mis circunstancias, y quiero mi dinero á todo trance.

PRÓSP. (¡Su dinero!... El mio es el que quiere este vampiro.)

RUFO. Así, pues, exijo que me pague Vd. sobre la marcha. De lo contrario, instaré de nuevo la ejecucion, y haré que le embarguen hasta el aliento. ¡Estamos! (*Levantándose*).

PRÓSP. (¡Ave María purísima!) Pero oiga Vd.

RUFO. Estoy sordo.

PRÓSP. Atienda Vd. á razones. Mi casamiento no es un mito.

RUFO. ¡Mito! ¿Y qué es mito?

PRÓSP. Quiero decir que no es un embuste.

RUFO. ¿Una papa?

PRÓSP. Como Vd. quiera. Hoy llega mi suegro con su hija, y esta tarde es la boda. Lea Vd. la última carta de...

RUFO. ¿Para qué? Es inútil.

PRÓSP. ¿Y Vd. por qué no se casa tambien? (A ver si le distraigo.)

RUFO. ¡Casarme! .. Bien quisiera, pero...

PRÓSP. ¡Usted, que está en la edad de las pasiones exaltadas, de las pasiones en toda... su madurez! (¡Y vaya si estarán maduras las pasiones de este belitre!)

RUFO. No crea Vd.... En Alcobendas he estado hace poco á punto de... ¡Una muchacha divina!

PRÓSP. ¿En Alcobendas? ¡Hombre, qué casualidad! Tambien mi novia viene de Alcobendas.

RUFO. ¿Sí? Pues, amigo, me negaron su mano, á pretexto de que estaba comprometida con otro. Pero yo sospecho que la verdadera causa no fué esa.

PRÓSP. ¿No, eh? (Pues señor, este hombre me está fastidiando soberanamente.)

RUFO. No. Recelo que el padre, hombre rígido si los hay, ha debido tener noticia de... jé, jé!.. (*Risa socarrona.*)

PRÓSP. ¿De qué?

RUFO. De cierta aventurilla, famosa en aquel pueblo, y en la que hizo conmigo de protagonista, veinte años atrás, una morenita muy linda, que tenia un almacen de carbon, y se llamaba Bárbara Negro.

PRÓSP. ¿Bárbara Negro? (Bonito nombre.)

RUFO. Sí. Parece que nuestros amores no fueron infecúndos... que hubo un retoño... je, je!..

PRÓSP. ¡Ah calaveron! ¡Eso no lo hizo D. Juan Tenorio! ¡Seducir á una carbonera!... ¡Pobrecilla!...

RUFO. No, no la compadezca Vd., porque en seguida me buscó sustituto; un jóven militar llamado Cabra.

PRÓSP. ¡Cabra! (Tambien es bonito este apellido.)

RUFO. En fin, lo cierto es que me quedé sin casar.

PRÓSP. Pues nada, á rey muerto, rey puesto. Si una boda no sale, á otra.

RUFO. ¡Pche! Veremos.

PRÓSP. Conque... ¿me permite Vd. salir á esperar á mi suegro?

RUFO. Por mí...

PRÓSP. (Vamos, parece que desiste de su reclamacion.)

RUFO. Ya que estoy aquí, quisiera contar los rollos de papel que han entrado en esta sala, porque el papelista me ha pasado una cuenta... que ni las del Gran Capitan.

PRÓSP. Por supuesto. Es Vd. muy dueño. (¡Me he salvado!) Le dejo á Vd. libre el campo. Tengo prisa. Adios, señor D. Rufo.

RUFO. Vaya Vd. con Dios.

PRÓSP. (*Aparte, mirando el reló.*) ¡Cañamazo! ¡Las once!...

(*Se va precipitadamente por la derecha.*)

ESCENA III.

DON RUFO.

Procedamos al recuento. (*Contando los paños del papel de la pared.*) Uno, dos, tres... (*Preocupado.*) Mi inquilino se casa con una de Alcobendas...—Cuatro, cinco, seis...—¡Seria chistoso que fuera la mia!...—Siete, ocho, nueve...—Tentaciones me dan de registrar la correspondencia de ese tarambana...—Diez, once...—¿Y por qué

nó? Él me ha invitado á leer una carta del suegro... ¡Bah! Yo me decido. (*Va á la mesa, y coje la carta.*) ¡A ver la firma!... Con la firma me basta. (*La mira.*) ¡Ah, tuno! ¡Bonifacio Troncoso! ¡Es el mismo! ¿Conque me niega su hija, por una calaverada de veinte años de fecha, y se la concede á éste, que las hace todos los dias? ¿Habrá sido engañado? Yo le sacaré de su error. Yo le haré ver quién es su futuro yerno. (*Deja la carta sobre la mesa, y mirá con curiosidad los demás papeles que hay en ella.*) ¡Calla!... Aquí ha dejado ese imbécil una lista de sus acreedores... ¡Sopla! ¡Dos columnas y media de nombres!... ¡Magnífico! Con esto, y la sorpresa del embargo que voy á propinarle muy pronto... poco he de poder, ó esa boda se desconcierta. Manos á la obra. (*Se dirige á la puerta de la derecha, pero vuelve atrás.*) No, mejor es bajar por la otra escalera; así no corro el riesgo de encontrarle. (*Se va por la izquierda, á tiempo que salen por la derecha Próspero, Matilde y D. Bonifacio.*)

ESCENA IV.

PRÓSPERO, DON BONIFACIO, MATILDE.

BONIF. (*Sofocado.*) ¡Uf! ¡Af!!... ¡No puedo más!... (*Se deja caer en una butaca.*)

PRÓSP. ¿Ve Vd., suegro mio, qué habitacion tan linda tengo?

MAT. (*Examinando la escena.*) Muy alegre.

BONIF. (*Resoplando.*) Sí, sí, preciosa; ¡pero qué escalera, santo Dios!... ¡Uf! ¡Af!!...

PRÓSP. Regular: ciento quince escalones.

BONIF. Pero muy pinos.

PRÓSP. Sí, no lo niego, son pinos; pero en cambio no son más que ciento quince.

BONIF. (No lo entiendo.) Desde aquí se puede hablar con los ángeles.

PRÓSP. ¡Ya lo creo! (*Con galantería.*) A eso pienso dedicarme constantemente, cuando embellezca esta mansion mi hermosa Matilde.

MAT. Gracias... Es Vd. muy galante.

BONIF. Pues, hijo, tú dirás lo que quieras, pero esto tan alto no me gusta.

PRÓSP. Afortunadamente Vd. regresará á Alcobendas, y no tendrá que subir todos los dias mis ciento quince escalones. ¿Y á tí, mi amada Matilde?... (*A Bonifacio.*) Permítame Vd. que la tutee. (*Bonifacio hace una señal de asentimiento.*) ¿A tí no te desagradará vivir aquí?

MAT. (*Con rubor.*) No, porque la felicidad cabe en todas partes.

PRÓSP. (*Muy entusiasmado.*) ¡Sí, en todas partes donde tú estés!

BONIF. ¡Eche Vd. jalea!... Estais como dos tórtolos.

PRÓSP. ¡Es que la amo tánto!... ¡Nos amamos tánto!... ¿No es verdad, Matilde?

MAT. ¡Vaya!... No diga Vd. tonterías.

BONIF. Conque, hija, ya has satisfecho tu capricho; ya has visto la habitacion, y creo que será prudente volver á la fonda.

PRÓSP. ¡Tan pronto!... ¡Un ratito más!...

MAT. Papá tiene razon: hay que vestirse para la ceremonia, y es tarde.

BONIF. (*Mirando el reló.*) Las doce menos cuarto. Ya sabes que estamos citados en el juzgado municipal para la una en punto.

PRÓSP. A esa razon me rindo. Vayan Vds. á prepararse. (*Bajo á Matilde.*) Hasta luego, perla mia.

MAT. (*Dirigiéndole una tierna mirada, y apretándole cariñosamente la mano.*) Adios.

BONIF. Luégo pasaremos por tí.

PRÓSP. (*Embobado, mirando á Matilde.*) ¡Qué mona es!

MAT. (¡Pobrecillo!... ¡Cuánto me quiere!)
(*Vánse Matilde y D. Bonifacio por la derecha.*)

ESCENA V.

PRÓSPERO.

¡Oh! Eso no es mujer... es un tesoro de gracias. ¡Qué afortunado soy!—Pero no perdamos tiempo, y preparemos el traje. (*Va á la cómoda, abre sus cajones, y saca las prendas que nombra.*) La levita de los domingos; el pantalon y chaleco negros; camisa... ¡Hola! La corbata empieza á deshilacharse por un lado. Estoy bastante mal de ropa; pero mañana me dará mi tio Durandarte el capitalito que me tiene ofrecido para cuando me case, y... El grandísimo carroña no quiere soltar un céntimo hasta verme casado en toda regla... No se fia de mi probidad. Ea, ya está todo corriente. (*Deja las ropas sobre una silla.*) Así, cuando salga del baño no tendré más que... (*Llaman por la izquierda.*) ¿Quién vendrá por la puerta excusada?

SIMP. (*Desde fuera.*) Soy yo.

PRÓSP. ¿Y quién es Vd.?

SIMP. El bañero.

PRÓSP. ¡Ah!... el baño. (*Abriendo la puerta.*) ¿Cómo no has subido por la escalera principal?

SIMP. (*Fuera.*) La portera se ha emperrado en ello. Dijo que se la íbamos á estropear.

PRÓSP. Y tenia razon. A ver si llenais la tina ahí fuera, y así no me manchareis el cuarto.

SIMP. Ya está hecho eso. (*Entra empujando un baño con ruedas y tapa.*)

ESCENA VI.

PRÓSPERO, SIMPLICIO.

PRÓSP. ¿Está templadito?

SIMP. A placer. (*Mete la tina en la alcoba.*)

PRÓSP. Pues ya puedes largarte. (*Entra en la alcoba, y corre las cortinas.*)

SIMP. ¿Supongo, señorito, que no se olvidará Vd. de la propina?

PRÓSP. (*Dentro de la alcoba.*) ¡Vaya!... Cuenta con cuatro cuartos... como cuatro soles.

SIMP. ¡Cuatro cuartos!... No se descose Vd... ¡Y estando de boda!...

PRÓSP. ¡Ah!... ¿Mi boda ha llegado hasta tus orejas?

SIMP. ¡Pues poquito sonada que es en la vecindad!

PRÓSP. Mira, hijo mio; tu conversacion es deliciosa, pero tus quehaceres no te permiten continuarla... ¡Cuerno!... ¡qué frio!

SIMP. ¿Tiene Vd. frio, eh?... Esta habitacion parece una nevera.

PRÓSP. ¡Cuerno, qué calor!... ¡Buf!!...

SIMP. ¡Ahora calor! ¿Padece Vd. tercianas?

PRÓSP. Sentia frio fuera del baño, pero dentro de él hace un calor infernal.

SIMP. (*Riendo estúpidamente.*) ¡Já, já!

PRÓSP. ¡Cañamazo! Me estoy sofocando en esta alcoba... Oye, muchacho.

SIMP. Oigo.

PRÓSP. Mira, sácame á la sala. Aquí no puedo seguir... estoy medio asfixiado.

SIMP. Si me diera Vd. siquiera una peseta de propina....

PRÓSP. ¡Aunque sean dos!... Pero sácame de aquí, ó pego el gran estallido.

SIMP. ¡Dos pesetas! Por ese dinero le sacaria yo á usted... aunque fueran las tripas.

PRÓSP. ¡Qué gracioso, hombre! (*Simplicio saca la tina de la alcoba, y la coloca en medio del escenario, con los piés hácia el público y la cabeza hácia el fondo.*)

SIMP. Pues el agua no está más que á cuarenta grados... de Reaumur.

PRÓSP. ¡Bárbaro! Voy á salir de aquí cocido, y encarnado como una langosta.

SIMP. Conque... ¿se ofrece algo más?

PRÓSP. Nada. (*Simplicio se dirige á la puerta.*) Que vuelvas dentro de una hora, á llevarte este artefacto.

SIMP. Entendido. (*Se va por la izquierda.*)

ESCENA VII.

PRÓSPERO.

¡Pero, San Pancracio, qué calor! Esto es un horno... ¡Me voy á quemar la sangre! (*Llaman á la derecha.*) ¡Otra visita! Afortunadamente la tapa del baño me permite recibir. ¡Adelante!... No hay más que empujar la puerta.

ESCENA VIII.

PRÓSPERO, DON RUFO, ESCRIBANO Y ALGUACIL.

RUFO. (*Entrando.*) Servidor de Vd. (¡Oh, fortuna! ¡Está bañándose!)

PRÓSP. (*Volviéndose.*) ¡Otra vez! (Este casero es mi pesadilla!)

RUFO. Vengo á reclamar mis alquileres.

PRÓSP. ¡Dale! Ya le he dicho á Vd. que hoy me caso.

RUFO. Y yo he respondido que no podia esperar.

PRÓSP. (¡Habrá camello!) Pues yo no tengo dinero.

RUFO. (*Al Escribano.*) Ya lo oye Vd., señor escribano.

ESCRIB. (*Al Alguacil.*) Ya lo oye Vd., alguacil.

ALG. Lo he oido.

ESCRIB. (*A D. Rufo.*) Lo ha oido.

ALG. (*A Próspero.*) De órden del señor juez de este distrito, requiero á Vd. á que pague al Sr. D. Rufo Molinillo la cantidad de seiscientas pesetas que le adeuda por alquileres, con más las costas del juicio, so pena del inmediato embargo de sus bienes.

PRÓSP. No tengo un cuarto. ¿Quieren Vds. que lo repita mil veces?

RUFO. No se moleste Vd. Con una sobra.

ALG. En ese caso, sírvase Vd. designar bienes en que trabar el embargo.

PRÓSP. (*Da una especie de gruñido ,y se vuelve del otro lado con ademan de impaciencia.*)

ESCRIB. ¿No quiere Vd. designarlos?

PRÓSP. (*Repite el movimiento anterior.*)

RUFO. Lo haré yo. Apuradamente sus bienes están reducidos á lo que se ve... Conque no hay más que embargarlo todo.

ESCRIB. Voy á extender la diligencia. (*Saca tintero, pluma y papel sellado, y se pone á escribir, mientras el alguacil le va designando los muebles, ropas, etc.*)

RUFO. (*A Próspero.*) Hay que nombrar un depositario. ¿A quién nombra Vd.?

PRÓSP. (*Le mira, estornuda, y vuelve la cabeza sin responder.*)

RUFO. ¿No responde Vd.?... ¿Quiere Vd. que se encargue de eso el vecino del cuarto de al lado?

PRÓSP. Que se encargue el demonio; me es igual.

RUFO. Bueno: voy á prevenirle.

PRÓSP. (¡Caribe!... Afortunadamente, mañana pagaré, y así evitaré que mi suegro se entere...)

RUFO. (*Bajo al Escribano.*) Si el depositario exige que los efectos embargados se le entreguen...

ESCRIB. (*Sin dejar de escribir.*) Está en su derecho. (*Don Rufo se va por la derecha.*)

PRÓSP. (Pues señor, estoy tomando un baño... de placer.)

ESCRIB. (*Levantándose.*) Ea, ya está la diligencia corriente. No tiene Vd. más que firmar. (*Le presenta el papel y la pluma.*)

PRÓSP. (*Alarga las manos para cojerlos.*)

ESCRIB. ¡Eh! No toque Vd. el papel... ¡Tiene Vd. las manos chorreando!

PRÓSP. (*Se enjuga las manos en los faldones de la levita del Escribano.*)

ESCRIB. ¿Qué hace Vd.?

PRÓSP. (*Hace señal de que le dé la pluma y el papel.*)

ESCRIB. (*Dándoselos.*) ¡Vaya una gracia! (*Tentándose los faldones de la levita.*) ¡Me ha puesto hecho una sopa!

PRÓSP. (*Que ha firmado, devuelve el papel y la pluma al Escribano.*)

RUFO. (*Entrando.*) El depositario acepta el cargo; pero exije la traslacion de los efectos á su casa.

PRÓSP. ¡Qué!... ¿Qué dice Vd.? (*Se incorpora alarmado.*)

ESCRIB. (*Guardándose el papel y los avios de escribir.*) Pues que se los lleven.

RUFO. Llamaré al portero. (*Asomandose á la derecha.*) ¡Portero!

PRÓSP. ¡Pues no me faltaba más que esto!

ESCRIB. (*Al Alguacil.*) Ayude Vd. al portero á conducir los muebles al cuarto inmediato. (*Entra el portero, y, ayudado del alguacil, se va llevando todo lo que hay en la sala y en la alcoba, sin dejar más que la escoba, las cortinas y el paraguas.*)

PRÓSP. ¡Pero eso no puede ser!... Yo me opongo...

ESCRIB. Ya ha firmado Vd. Es tarde.

PRÓSP. ¡Ah, infame casero! (*Quiere salirse de la tina.*)

ESCRIB. (*Sujetándole.*) ¡Calma, calma por Dios!

PRÓSP. Déjeme Vd. salir un instante... nada más que el tiempo preciso para retorcerle el pescuezo.

RUFO. (¡Qué buitre!) Lleváos esto tambien. (*Hace un rebujo de todas las ropas de Próspero, y se las entrega al alguacil, que desaparece con ellas.*)

PRÓSP. (*Viéndolo.*) ¡Qué es eso! ¡Protesto! ¡La ley no puede autorizar que se me deje en cueros!

RUFO. La ley sólo exceptúa las ropas de preciso uso... *de preciso uso*... ¿entiende Vd.?

PRÓSP. ¡Sí, entiendo!... ¿y qué más?

RUFO. Usted está en cueros... luego no le es preciso el uso de la ropa, y el embargo es procedente. Artículo 951 de la Ley de Enjuiciamiento civil.

PRÓSP. (*Al Escribano.*) ¿Pero Vd., hombre de ley, oye tales desatinos, y no se subleva? ¿Y no prende á este hombre... y no le envía á presidio... por bruto?

ESCRIB. La cuestion no es tan clara como Vd. supone. Pero acuda Vd. al juzgado con un escrito, y...

PRÓSP. ¡Con un escrito!... Con una carabina Remington acudiré, si acaso. ¡Qué barbaridad! ¡Ah, vil casero! (*Quiere lanzarse fuera de la tina.*)

ESCRIB. (*Sujetándole.*) Mire Vd. que hace mucho frio, y va Vd. á cojer una pulmonía.

RUFO. (*Al Alguacil, que se lleva el paraguas.*) ¡No... eso no!... Quiero ser generoso. (*A Próspero.*) ¿Lo oye usted? Quiero ser generoso.

PRÓSP. ¡Buena generosidad nos dé Dios!

RUFO. Le dejo á Vd.... el paraguas. (*Lo coloca apoyado en la tina.*)

PRÓSP. ¡Huya Vd.... ó le inundo! (*Tirándole agua.*)

RUFO. ¡Eh, quieto! (*Al portero.*) Ahora quite Vd. las hojas de las puertas y de las ventanas. Hay que pintarlas de nuevo. (*El portero obedece.*)

PRÓSP. ¡Eso más! ¡Mónstruo!... ¡Asesino!!... (*Al Escribano.*) Hombre, si tuviera Vd. por ahí un rewólver... Hágame Vd. ese favor...

ESCRIB. La justicia no gasta esos chismes, caballero.

PRÓSP. Déme Vd. siquiera un chuzo para ensartar á ese mochuelo... ¿No lleva Vd. ninguno en el bolsillo?

ESCRIB. Nuestra mision está terminada. Vamos á reco-

jer la firma del depositario. (*Saluda gravemente, y sale por la derecha con el Alguacil y D. Rufo.*)

RUFO. (*Al salir.*) Quede Vd. con Dios, caballerito.

ESCENA IX.

PRÓSPERO.

¡Qué situacion! Todo me lo han embargado... hasta los movimientos, porque no puedo salir de aquí sin atentar, á la vez, á la decencia y á mi salud.

BONIF. (*Dentro, á lo lejos, por la derecha.*) ¡Próspero!... ¡baja! Te estamos esperando.

PRÓSP. ¡Mi suegro me llama!... ¿Qué va á decir al verme aquí en infusion?... ¿Qué idea formará de mí? ¿Y cómo impido que me vea?... ¡Ah!... este paraguas... (*Lo abre, y se cubre con él.*)

ESCENA X.

EL MISMO, DON BONIFACIO (*por la derecha*).

BONIF. (*Entrando.*) ¡Uf!... ¡af!... ¡Qué escalera!... ¿Se habrá vuelto sordo mi yerno? Estará vistiéndose en la alcoba. (*Se dirige á la alcoba, y la examina.*)

PRÓSP. (Quisiera encontrarme en cualquier parte, menos aquí.)

BONIF. (*Despues de inspeccionar la alcoba.*) ¡Pues no está! (*Observando la habitacion.*) ¡Calla!... ¡qué ha pasado!... El cuarto sin muebles... sin puertas... sin ventanas... ¿Habrán secuestrado á ese infeliz?... No veo más que la tina... tapada con un paraguas... ¡Cosa más rara!... (*Próspero mueve el paraguas.*) ¡Toma! ¡el paraguas se menea!... (*Se dirige á la tina.*)

PRÓSP. (*Presentándole bruscamente el paraguas.*) ¡Uf!

BONIF. (*Dando un salto.*) ¡Ay!... ¿Se estará ahogando? ¿Serán esas las convulsiones de su agonía? ¡Pobre muchacho!... Yo le salvaré. (*Se dirige de nuevo al baño.*)

PRÓSP. (Pues señor, ya no hay más remedio.) No se moleste Vd.; no me ahogo. (*Tira el paraguas.*)

BONIF. Entonces, ¿qué haces ahí?

PRÓSP. Ya lo ve Vd. Bañarme.

BONIF. ¿Con paraguas?

PRÓSP. Cada uno tiene su sistema. Ese es el mio.

BONIF. ¡Bola!... No me la trago.

PRÓSP. ¿Por qué?

BONIF. Porque es muy gorda. Pero, áun admitiendo como racional la explicacion del paraguas, ¿qué significa este desmantelamiento de la habitacion?

PRÓSP. Significa... (¿Qué significará?) Que me han robado.

BONIF. ¿Quién?

PRÓSP. Tres hombres enmascarados que han entrado aquí. Yo me habia quedado dormido...

BONIF. ¿Tú duermes en el baño?

PRÓSP. Siempre.

BONIF. Nada, que no me la trago tampoco.

PRÓSP. Tendrá Vd. anginas, porque lo que estoy diciendo no puede ser más natural.

BONIF. ¡Mucho!... Un atajo de barbaridades. Vamos á ver... ¿Y cómo has observado lo que cuentas, si estabas durmiendo?

PRÓSP. Es que soy algo sonámbulo; tengo doble vista.

BONIF. ¡Que no me la trago, ea!

PRÓSP. (*Impaciente.*) ¡Pues escúpala Vd.!

BONIF. ¡Insolente!

PRÓSP. Diga Vd. de una vez que no me puede tragar á mí, y siquiera tendrá el mérito de la franqueza.

BONIF. ¡No señor!... Lo que digo es que la situacion

de Vd. es misteriosa... tenebrosa... y dudosa. ¡Yo necesito que se me explique!...

ESCENA XI.

LOS MISMOS, DON RUFO.

RUFO (*Que entra por la derecha, y que ha oido las palabras de D. Bonifacio.*) Yo se lo explicaré á Vd.

BONIF. (*Viéndole.*) ¡Don Rufo, Vd. por aquí! (*Se dan la mano.*)

PRÓSP. (¡Se conocen!... ¡Me he divertido!)

RUFO. Soy dueño de esta casa, y acabo de embargar los efectos de este caballero, que está bastante atrasado en el pago de alquileres.

PRÓSP. (¡Viborezno!)

BONIF. ¡Cá, hombre!... No puede ser. ¡Si Próspero hace tiempo que me asegura no tener un solo acreedor!

PRÓSP. Y lo sostengo.

RUFO. ¡Claro! No tiene uno solo, sino más de cuarenta.

BONIF. (*Con indignacion.*) ¡Qué infamia! ¡Engañarme así!

PRÓSP. Pero, querido suegro...

BONIF. ¡No pronuncie Vd. esa palabra! ¡Yo suegro de un tramposo! ¡Nunca!

PRÓSP. Pero si es que...

BONIF. ¡Basta!... Todo acabó entre nosotros. Mi hija y yo creimos haber encontrado un pez... y nos ha salido rana.

PRÓSP. (*Llorando.*) ¡Rana!... ¡tortuga!... cualquier cosa puedo ser en esta situacion... acuática.

BONIF. (*A D. Rufo.*) Por él... sólo por él le negué á usted la mano de Matilde.

PRÓSP. (*A D. Rufo.*) ¡Ah! ¿Conque era Matilde la que usted pretendia en Alcobendas?

RUFO. Y la que pretendo en Madrid, puesto que ya su compromiso ha desaparecido.

BONIF. Cuente Vd. con mi apoyo.

PRÓSP. ¡Ay, casero, casero! ¡Con qué gusto bailaria el zapateado sobre tus riñones!

RUFO. Vámonos, D. Bonifacio... Aquí nada tenemos que hacer.

BONIF. ¡Sí!... Dejemos solo á ese anfibio... ¡Adios para siempre, desventurado! (*Se va con D. Rufo por la derecha.*)

ESCENA XV.

PRÓSPERO, *despues* SIMPLICIO.

PRÓSP. ¡Esto me faltaba!... Quedarme sin novia. Pero lo que es eso todavía está por ver. Matilde me ama, y me perdonará. Es viuda y dueña de sus acciones. La cuestion, pues, es salir de aquí... verla... hablarla. En efecto, esa es la cuestion. Y á todo esto, el agua está fria, y yo tiritando.

SIMP. (*Entrando por la izquierda.*) ¡Toma! ¿Aún está usted en el baño?

PRÓSP. ¡Ah!... ¡Me he salvado!... Préstame tu ropa.

SIMP. ¡Por supuesto!... ¡Con el frio que hace!

PRÓSP. Mira que tu negativa es mi sentencia de muerte.

SIMP. Le prestaré á Vd. la mitad de mi traje.

PRÓSP. Acepto.

SIMP. Disponga Vd. de la blusa.

PRÓSP. ¿La blusa no más?... ¡Tan corta... y sin pantalones!... No me conviene ese trato.

SIMP. Por Vd. queda.

PRÓSP. ¡Una idea!... ¡Si yo escribiese á mi tio Durandarte, diciéndole que estoy á remojo como los garbanzos!... Por muy Durandarte que sea, tendrá que enternecerse, y acaso me anticipará algo del capital ofrecido. ¿Tienes un lápiz?

SIMP. Sí; el de tomar señas de parroquianos.

PRÓSP. Venga.

SIMP. (*Dándoselo.*) Tome Vd... y este cacho de papel.

PRÓSP. Eres de oro. Me enjugaré las manos en tu blusa. (*Lo hace, y se pone á escribir.*) «Querido tio: estoy en un baño... y no puedo salir de él... porque un crímen abominable me ha dejado sin ropa y sin dinero. Ruega á Vd. que le envíe inmediatamente un pantalon y unos cuartos, su sobrino que le adora.=Próspero Aguado.»

SIMP. (*Con melancolía.* ¡Qué suerte es tener familia!

PRÓSP. (*Cerrando la carta.*) ¿Tú no la tienes?

SIMP. No tengo más parientes que mi mamá. En la parroquia de Alcobendas estoy registrado sólo con el apellido materno...Negro.

PRÓSP. ¡Qué oigo!... ¡Negro!... ¿Naciste en Alcobendas?...

SIMP. Sí.

PRÓSP. ¿Eres Negro... lo que se llama Negro?

SIMP. De piés á cabeza.

PRÓSP. ¿Y no has conocido padre?

SIMP. No.

PRÓSP. ¿Tu madre se llamaba Bárbara?

SIMP. ¡Sí!

PRÓSP. ¿Y vende carbon?

SIMP. ¡Sí... y cisco, muchísimo cisco!

PRÓSP. ¡Regocíjate, bañero!... Tienes padre.

SIMP. ¿Es Vd. por casualidad? (*Abriendo los brazos.*)

PRÓSP. ¡Zopenco! ¿Cómo he de ser yo, si casi tienes mi edad? ¿Habia yo de tener hijos á los cuatro años?

SIMP. En mi casa habia una burra que no tenia más que dos, y ya era mamá... de un borrico.

PRÓSP. (Será él.) Anda, lleva esta carta.

SIMP. Pero mi padre...

PRÓSP. Te lo presentaré cuando vuelvas.

SIMP. (*Dando brincos.*) ¡Qué gusto!... Voy á tener papá... ¡Ya podré decir papá y mamá!

PRÓSP. ¡Eso es: como los muñecos llorones! Oye, llévame á la alcoba, que aquí hace mucho frio.

SIMP. (*Arrastrando la tina, y metiéndola en la alcoba.*) Ya no seré huérfano más que de mis tios. (*Se va, dando cabriolas de alegría, por la izquierda.*)

ESCENA XIII.

PRÓSPERO, *despues* MATILDE.

PRÓSP. ¡Ah, vil propietario!.. ¡Me las pagarás!.. ¡Tú has descubierto mis deudas; pero yo descubriré á tu hijo!... ¡Te ha de pesar tu aventura de Alcobendas!

MAT. (*A la puerta de la derecha.*) ¿Se puede pasar?

PRÓSP. ¡Matilde!... ¿Eres tú? (*Se tapa con las cortinas, sacando sólo la cabeza por entre ellas.*)

MAT. Sí, caballero; yo, que lo sé todo, que estoy furiosa con Vd.... y que he jurado no volver á mirarle en mi vida.

PRÓSP. No... lo que es en este momento, mejor es que no me mires.

MAT. Así es que sólo vengo á regañarle á Vd. por última vez... ¡Tener deudas!... ¿Es eso regular?

PRÓSP. ¡Tampoco es regular hacérmelas pagar de este modo! Así no se procede ni con una bestia feroz: á un tigre se le mata... pero no se le embotella.

MAT. En fin, aunque Vd. no lo merece... le he tenido lástima, y...

PRÓSP. ¡Adorable Matilde!

MAT. Y aprovechando la ausencia de papá y mi libertad de viuda, vengo á traerle á Vd. ropa.

PRÓSP. ¡Oh! hada benéfica! Venga. (*Sacando la mano por entre las cortinas.*)

MAT. Tome Vd. (*Le da el lio.*) Y... ¡Adios para siempre!...

PRÓSP. ¡Matilde... Matilde!.. No te vayas, ¡Por favor!... Mira que tengo que hablarte.

MAT. ¿Se vestirá Vd. pronto?

PRÓSP. En un verbo. ¡Aiii! ¡Qué frio!... ¡Hola!... ¿Te has traido una sábana?... ¡Ajá! ¡Qué calentita está!

MAT. ¿Sí? Pues no lo sabia. He cojido lo primero que he encontrado.

PRÓSP. Calcetines... zapatillas... ¡Oye! No hay pantalon.

MAT. ¿No he traido uno blanco?

PRÓSP. Sin duda con las prisas te has equivocado, y me has proporcionando una camisa de mujer. En fin, lo esencial es taparse, y eso ya está hecho.

MAT. ¿Se ha vestido Vd.?

PRÓSP. ¡Vaya! Héme aquí. (*Sale con zapatillas, calcetines y camisa de mujer, y encima de ella un frac viejo*). ¡Eh!... ¿Qué tal?

MAT. (*Riendo.*) ¡Jesús!... ¡Qué facha!

PRÓSP. ¡Cruel!... ¿Te burlas de mi infortunio!

ESCENA XIV.

LOS MISMOS.—SIMPLICIO.

SIMP. (*Entrando, por la izquierda, con un paquete y una carta.*) ¡Canario!... ¡Lo que he corrido!.. (*Viendo á Próspero.*) ¡Puff!!.. (*Suelta la carcajada.*) ¡Qué bonito está Vd.!

PRÓSP. ¡Ah! ¿Qué traes?... ¿Qué te ha dado el tio?

SIMP. Muchas cosas. En primer lugar... esto. (*Le da el paquete.*)

PRÓSP. (*Sacando de él un pequeño pantalon hecho trizas.*) ¿Y qué es esto?

SIMP. Un pantalon.

PRÓSP. ¡Un pantalon!... ¡Yo creí que eran unos zorros! ¡Está atroz!

SIMP. Pues dijo el tio qne no se lo habia puesto más que dos veces.

PRÓSP. ¡Ah! Sí... Lo recuerdo; pero una vez lo llevó

seis años de una tirada... y la otra siete. (*Lo tira á un rincon.*) ¿Y qué más traes?

SIMP. Este papelito. (*Dándole la carta.*)

MAT. Ahí puede que venga dinero.

PRÓSP. Tal vez algun billete. (*Abre la carta, y la sacude.*) No, pues no hay nada. (*Lee.*) «Querido sobrino: no me la pegas. Te daré los quince mil duros ofrecidos, pero será cuando me enseñes la partida de casamiento.—Tu tio, Severo Durandarte de la Peña.» ¿Qué te parece?.. (*A Matilde.*)

MAT. ¡Qué rigor tan extremado!

PRÓSP. (*A Simplicio.*) ¿Nada más traes?

SIMP. Otra cosilla me encargó el tio, pero...

PRÓSP. (*Aparte á Matilde.*) Tal vez algun consuelo... verbal. (*A Simplicio.*) ¿Y qué es?

SIMP. Me encargó que le diera...

PRÓSP. (*Alargando la mano.*) Venga.

SIMP. (*Llevando á Próspero á un extremo del teatro.*) Me dijo: «dale á mi sobrino...» esto! (*Le dá un puntapié.*)

PRÓSP. ¡Ay! ¿Conque ese era el postre?.. Pues mira... (*Lleva á Simplicio al extremo opuesto.*) Soy demasiado delicado para recibir regalos de tanto valor: así pues, devuélveselo á mi tio. (*Le da otro puntapié.*)

SIMP. ¡Ay! En cuanto le vea, se lo daré... en propia rabadilla. (*Saca la tina, y la pone atravesada delante de la alcoba.*)

MAT. Próspero, oiga Vd. una idea.

PRÓSP. ¿Cuál?

MAT. Voy á hablar á su tio de Vd... á convencerle.

PRÓSP. ¡Es muy testarudo!.. Se llama Durandarte.

MAT. ¿Tan incivil ha de ser que desaire el ruego de una dama?

PRÓSP. No las tengo todas conmigo... Pero en fin... ¡Dios te guie!

MAT. ¿Vive léjos?

SIMP. ¡No!.. Ahí, en la calle del Colmillo, número ochenta.

MAT. Pues voy al momento. Adios. (*Se va por la derecha.*)

ESCENA XV.

PRÓSPERO, SIMPLICIO.

PRÓSP. Adios. ¡Es mi ángel tutelar esta muchacha!

SIMP. ¿Conque... me presenta Vd. á mi padre?

PRÓSP. Sí!.. dentro de breves minutos.

SIMP. Y, diga Vd... ¿es rico?

PRÓSP. ¡Vaya!.. y muy bruto: tu vivo retrato.

SIMP. ¡Ay, qué alegría! ¿Podré arrastrar coche?

PRÓSP. Ya lo creo; pero eso... en rigor... ya puedes hacerlo ahora.

SIMP. ¡Ay, papá!.. ¡papá!..

PRÓSP. Mira... Bájate á la calle y espera la señal.

SIMP. ¿Qué señal?

PRÓSP. En cuanto veas asomar por la ventana... esa escoba (*Señalando á la que está en el rincon*), sube, y conocerás al autor de tus dias.

SIMP. Voy; pero no olvide Vd. que tengo el corazon pendiente de esa escoba.

PRÓSP. Marcha, marcha. (*Le hace salir por la izquierda*).

ESCENA XVI.

PRÓSPERO, *despues* DON RUFO.

PRÓSP. (*Despues de echar una ojeada á la derecha.*) ¡Ya era tiempo!.. Oigo el pesado andar del casero. ¡Escondámonos! (*Coje la escoba, y se oculta detrás de las cortinas.*)

RUFO. (*Asomando por la derecha.*) Tampoco está aquí. (*Entra en escena.*) ¿Pero señor, á dónde habrá ido esa muchacha?

PRÓSP. (*Que ha salido de puntillas de la alcoba, va á él por*

detrás y le arrima un empellon.) Pase Vd. adelante.

RUFO. ¡Ay! ¡Una emboscada!

PRÓSP. ¡Sí! Has olvidado embargarme la escoba... y ese olvido te va á costar caro.

RUFO. (¡Me tutea!) ¡Mire Vd. que voy á chillar!

PRÓSP. ¡Bueno! Alborota hasta echar el pulmon por la boca... Eso es lo que yo quiero, que venga gente, para contar á voces tus crapulosas aventuras.

RUFO. ¿Pero yo qué he hecho? No exijo más que lo que se me debe.

PRÓSP. Ahora... ahora te daré lo que te debo. Me has dejado sin ropa... ¡Dáme la tuya!

RUFO. ¡Señor Aguado!

PRÓSP. (*Levantando la escoba.*) ¿Te resistes?

RUFO. ¡No!.. ¡no! Ahí va mi gaban. (*Se lo quita.*)

PRÓSP. (*Tomándolo.*) Ahora el pantalon.

RUFO. ¡No... lo que es el pantalon, de ninguna manera!

PRÓSP. ¿No? Allá veremos. (*Se lanza sobre D. Rufo, tratando de quitarle el pantalon, y en la lucha cae Don Rufo dentro del baño.*)

RUFO. (*Sumergido.*) ¡Oh!.. ¡uf!.. ¡Que me ahogo!! ¡Socorro!

PRÓSP. ¡Mejor que mejor! Ahí nadarás hasta el dia del juicio!.. ¡La pena del talion! Ahí te convertirás en ostra... en besugo! (*Se dirige á la ventana, y agita fuera de ella la escoba.*)

RUFO. (*Saca la cabeza con el pelo chorreando.*) ¡Socorro!... ¡Al asesino!... ¡Favor!...

PRÓSP. (*Obligándole con la escoba á meter la cabeza.*) ¡Adentro, lobo marino!

ESCENA XVII.

LOS MISMOS.—DON BONIFACIO. *Despues* SIMPLICIO.

BONIF. (*Entrando por la derecha.*) Si no está aquí Matilde, ya no sé dónde buscarla. (*Viendo á D. Rufo.*) ¡Calla! ¿Está usted bañándose?

PRÓSP. ¡Es muy regalon!... Está en su elemento: los atunes no pueden vivir fuera del agua.

SIMP. (*Entrando por la izquierda.*) ¿Dónde está mi papá? (*Viendo á Bonifacio.*) ¡Ah! ¡éste es!... ¡Me lo da el corazon! (*Se echa en sus brazos.*)

BONIF. ¡Qué barbaridad! ¿Está loco este hombre?

PRÓSP. (*A Simplicio.*) No es ese.

SIMP. (*Soltando á D. Bonifacio.*) ¿No?

BONIF. (*A Próspero.*) ¿Pero qué significa esto?

PRÓSP. Oiga Vd. Habia en Alcobendas una graciosa carbonera y un pícaro seductor. Se vieron... se amaron... y tuvieron un vástago.

BONIF. ¿Y qué?

PRÓSP. La heroina se llamaba Bárbara Negro.

SIMP. ¡Mi mamá!

PRÓSP. Y el seductor... D. Rufo Molinillo.

BONIF. ¡D. Rufo!...

PRÓSP. (*A Simplicio, mostrándole la tina.*) Jóven Negro, hé ahí á tu padre.

SIMP. (*Yendo á él.*) ¡Papá!... ¡Papá mio!! (*Le abraza.*)

BONIF. (*A D. Rufo, con severidad.*) Señor D. Rufo... seducir á una carbonera... manchar la honra de la familia Negro... ¡Eso pasa de castaño oscuro!

RUFO. (*Tiritando.*) ¡Yiii!

SIMP. (*A D. Rufo.*) ¿Conque Vd. ha sido de tropa?

RUFO. (*Tiritando.*) ¡Yo! No tal.

SIMP. Pues mamá decia que mi papá era militroncho.

RUFO. ¡Oh!... Sería su primo...

PRÓSP. ¿Aquél que se llamaba Cabra?

RUFO. El mismo. (*A Simplicio.*) ¿Cuántos años tienes?

SIMP. Veinte cumpliré de hoy en quince.

RUFO. Entonces nada tengo que ver contigo: no soy tu padre.

SIMP. ¿No?

RUFO. Cuando el verano pasado estuve en Alcobendas, hacia veinticuatro años que no habia puesto allí los piés. Indudablemente eres hijo de Cabra.

SIMP. (*Mohino.*) ¡De Cabra! ¡Para eso era mejor no saberlo!

BONIF. (*Acercándose á la tina.*) Veo que todo es cuestion de fechas. Con tales precedentes, excuso decir que mi hija no se casará con Vd.

RUFO. ¡Yiii!... Pero... ¡Yiii!

BONIF. ¡Basta! (*A Próspero.*) ¡Gracias por la revelacion! Tendré un placer en devolverte mi aprecio y la mano de Matilde...

PRÓSP. (*Yendo á él muy alegre.*) ¡Ah!..

BONIF. (*Rechazándole.*) Cuando no tengas deudas.

ESCENA XVIII.

LOS MISMOS. — MATILDE.

MAT. (*Que ha entrado por la derecha, á tiempo de oir las últimas palabras de D. Bonifacio.*) Entonces, ahora mismo, papá; porque aquí traigo con qué pagarlas. (*Enseñando un paquete de billetes de Banco.*)

BONIF. ¡Calla! ¿Y quién te ha dado eso?

MAT. El tio Durandarte. (*A Próspero.*) ¿Está Vd. contento de su abogado?

PRÓSP. ¡Amada Matilde! ¿Quién habia de resistir á la elocuente mágia de tu hermosura? Tú me has sacado á flote.

RUFO. (*Tiritando.*) ¡Yiii!... ¿Y á mí, quién me saca...?

PRÓSP. ¿A flote? ¡Cosa es probada!
Para salir de ese apuro,
el remedio más seguro
es que suene una palmada.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San J
rónimo; de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen; de l
Sres. Hijos de Fé, calle de Jacometrezo, y de *Murill*
calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION
RICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares
rectamente á esta *Administracion*, acompañando su
porte en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin c
requisito no serán servidos.